

## **LOS HUEVOS SON BELLOS Y SON BUENOS**

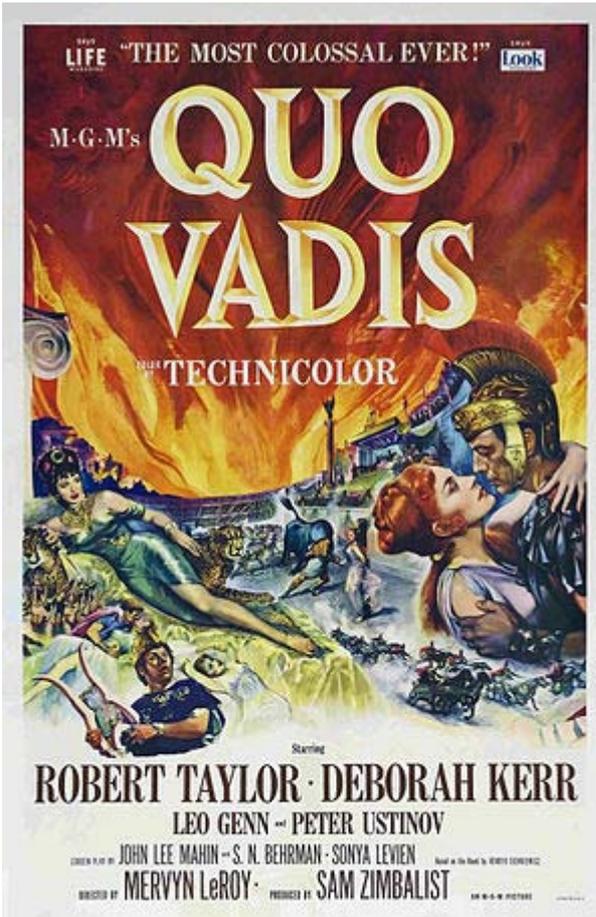
**Colón y Juanelo, a los once y doce años, han entrado al Seminario Conciliar de Segovia, situado en el espacio que separa la muralla que se divisa desde El Azoguejo junto al Acueducto de la ciudad, establecimiento destinado a educar e instruir jóvenes para el estado eclesiástico, “primera escuela de vuestra vida carnal de pajas”, como les dijo a carcajadas un frisador de su pueblo, que frisa paño u otra tela. Y con esta idea cruzaron el vestíbulo de entrada, los pasillos, hasta el dormitorio comunal, donde debían dejar el jergón, colchón de paja o esparto, en su cama asignada y el baúl de ropa con dos libros, La Biblia y el Misal Diario, a la cabecera.**

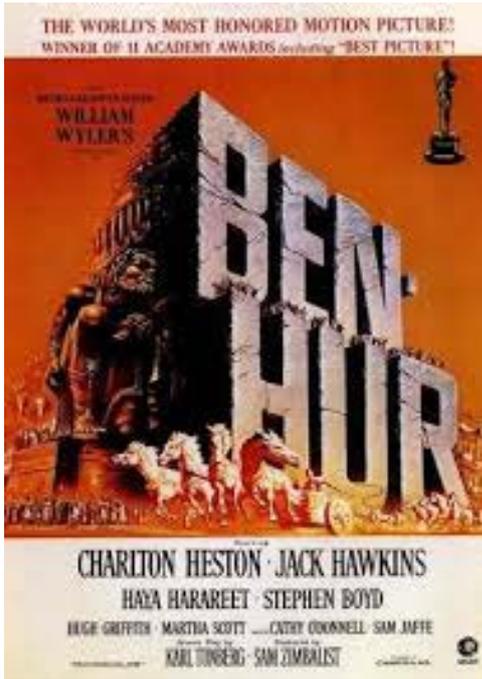
**-No hay tal cama como la de la enjalma, albarda ligera, dijo Colón.**

**Mirando a la cama, el germen o la simiente de su libídine estuvo a punto de brotar como lupulino, polvo amarillo del lúpulo, recordando a Lucas “Cachalunas”, un fresco que tuvo el honor de enseñarles a hacerse pajas en el mes de Enero pasado en el pajar de Micaela, en Fuentepelayo, localidad de la provincia de Segovia. Ellos sueñan un cuerpo donde sembrar y criar ardientemente ese germen de que la naturaleza ha hecho depositaria a la hembra para criar y al hombre para gozar, como les había enseñado la santa madre Iglesia.**

**Como faltaban unas horas para la reunión y presentación de todos en el patio del Seminario, ellos marcharon a la Iglesia, y se sentaron en la sillería del coro, viendo sobre el altar un cáliz y patena de plata dorada. El santísimo sacramento se adivinada en un sagrario iluminado por dos lucientes y chorreantes velas.**

**Comenzaron a rezar en velación, como en tiempo que se vela, pues, como les había dicho el cura del pueblo, “la oración corta lo que sobresale o está más alto que vuestra bragueta”.Ellos habían traído consigo unas postales recordatorios de las películas “Quo Vadis?” sobre Nerón, el incendio de Roma y el circo de los cristianos parecido al campo de nabos en la ciudad amada, en la que destacan las palabras de Séneca: “La chusma es una fiera y es imposible lidiar con ella”; “La Túnica Sagrada” en la Roma de Tiberio y las cloacas del cristianismo, donde hallado habéis la gritadera, el crimen inquisitorial y el garrote vil de la represión; y Ben-Hur donde en Judea tanto vale la paz como la estaca, resaltando el célebre y cruel dicho cristiano totalitario y asesino en la carrera de cuadrigas: “ al enemigo ni agua”;**





y fotos de Laura Young, modelo de gran calidad, playmate de Playboy en 1962,





**que les seducían, les cautivaban ejerciendo irresistible influencia en su ánimo por medio de su atractivo físico, que escondían en su libro misal diario, en la parte del**

domingo cuarto después de Pentecostés; postales guardadas en tiras bordadas de encaje, que les entontecía y ya empezaban a dejarse sentir, poniendo su estado de ánimo en calenturas, recordando las palabras de Micaela: “entre tanta braga en el sentido, tantas eyaculaciones en la pared”.

Se olvidaron de seguir rezando. Bastó el mirarse para darse cuenta que tenían en sus manos cada uno de sus penes completísimos, dándole frotaciones como esas “fabeaciones” que hacían los jurados de Zaragoza al sacar por suerte los cargos u oficios con habas insaculadas, encerradas en un saco, resolviéndole el problema de hacer sostenerse derecho un huevo en una mesa. Los vástagos de la Vid de Amor, largos, delgados y hueveros entraron en colisión como huevos moles que se entremezclan y baten. Desde pequeños, en las eras del pueblo, habían jugado a espadachines con sus pililas, como espadando, machacando y quebrantando el lino o el cáñamo para sacarle el tamo y poderlo hilar.

Jugaban al huevo místico. “Los huevos son bellos y son buenos”, decía Juanelo, haciendo experimentos con esa chispa espermática en el vacío y el silencio de la iglesia, en la que había un ambiente enrarecido más o menos. Eyaculaciones al pie del altar, entrando en un deseo que no iba más allá de los dientes.

Aunque eran muy desemejantes entre sí, se parecían uno a otro como un huevo y una castaña.

- Sobre un huevo pone la gallina, dijo Colón, y Juanelo, al instante, se sentó de frente sobre sus piernas, sintiéndose al fresco como la pintura hecha con colores terrosos diluidos en agua, sobre un muro acabado de repellar y todavía húmedo.
- Desde abajo parecemos avugueros, especie de peral temprano, contestó Colón.

-

Prosiguiendo:

- Ya sabes, hermano, que entrañas y arquetas a los amigos abiertas.

Hablaron de su musa de azogue, la Micaela, de sexo muy vivo e inquieto. Soñaron con lágrimas en los ojos en abrir la herida o agujero por donde entra el amor del rey, príncipe, prelado y personajes del común en que se introduce el palulú o palo dulce que sirve para entubar o apuntalar el culo templando, moderando la pasión y dando viento al órgano.

Bajaron al entrecoro, lugar que media entre el coro y la capilla de la iglesia estrechados, su pene ardiente en erección y en manos de quien acabe pronto con ella. Colón le desplegaba con pompa y boato, frotando con gran desembarazo y arrogancia. El siempre decía que, en más de una ocasión, había ordeñado burros. Juanelo tan sólo había ordeñado vacas.

Besándose muy unidos y de todo corazón, le recitaban a ella, como si Micaela les estuviera escuchando:

**“El sombrero entra en la cabeza  
El libro entra en el estante  
El lío entra en el baúl  
El clavo entra en la pared  
El Tajo entra en el mar por Lisboa  
Y Fulano, hijo de Curra  
Entra en casa de la Zorra”.**

**Ellos sabían por un curita del pueblo, que marchó a misiones, que la vida en el seminario era una vida de prohibiciones y educción vital. Todo es un desarrollo grotesco de espiritualidad donde se prohíbe la comunicación y el comercio con los demás. Que existe una censura eclesiástica a leer libros prohibidos, marcados con una cruz roja.**

**Ellos dos, cual pecheros o villanos solariegos y siervos de la gleba, habían hecho un pacto de vasallaje, juntando sus guardas en erección, bellota: capullo del clavel sin abrir, y bálano, extremidad del miembro viril, recitando el uno:”mi rey de Inglaterra es vasallo del de Francia por el ducado de Normandía”; y el otro: “mi conde de Bearne es vasallo del rey don Alfonso de Castilla por el sueldo que este le tiene señalado”. Y reían a carcajadas, dentro de lo que cabe.**

**Su ceremonia de amor fue sagrada y veneranda. Miembros de un cuerpo místico aplacaron su rigor y, como se hacía tarde, marcharon al patio, dejándose olvidado el misal diario; encontrándole un cura merodista, que merodea explorando la iglesia, las aulas de clase, los dormitorios, cogiendo y apoderándose de lo que se halla a mano. Abrió el misal y abriéndole por la parte en que las postales sobresalían, quedó más largo que ancho, forzado moral y materialmente a llevar al Rector dicho misal y postales como quien lleva un pan o una rosca de ofrenda a la iglesia, y diciendo; “quien lleva las obladadas, que taña las campanas”.**

**El se sentía como cura soldado inválido que da alojamiento y alimento carnal al Rector bastote y de poco viso, carga u olla en que el rector cuece la chicha; y que esto le libraría de carga por razón de gasto de vino, hostias, cera, etc., pues el disfrutaba de una capellanía, y era cura encargado de poner la hostia sobre la patena y el vino en el cáliz.**

**Entrando al despacho del rector, que estaba dispuesto a salir para bajar al encuentro de curas y seminaristas, le dijo:**

**-Aquí le traigo, don Fresol, una cagada mística de gato.**

**-Daniel de Cullá**